

**CONCIERTOS DE**  
**MAHLER EN ESPAÑA**

[1909-1910]

**MAHLER'S CONCERTS**  
**IN SPAIN**

[1909-1910]

MANUEL DEL RÍO QUIROGA

X ----- X



Fotografía de **José Lassalle** publicada en  
*La Ilustración Artística* del 18 de marzo de 1907.

Photo of **José Lassalle** published in  
*La Ilustración Artística* of March 18, 1907.

En el diario barcelonés *La Vanguardia* del 1 de abril de 1909, aparece publicado un artículo de **José Lassalle** dirigido al crítico musical **Marcos Jesús Bertrán**, en donde el director de orquesta anuncia la presentación de la Primera Sinfonía de Mahler al público barcelonés, pero no existe constancia de que el concierto se llevase a cabo por esas fechas. Habría que esperar hasta el 28 de abril de 1910:

In the newspaper from Barcelona *La Vanguardia* on April 1, 1909, featured an article by **José Lassalle** addressed to the music critic **Marcos Jesús Bertrán**, where the conductor announces the introduction of the First Symphony of Gustav Mahler to the public of Barcelona, but there is no evidence that the concert took place by those dates. It was not until the April 28, 1910:

## La I Sinfonía de Mahler

A don Marcos Jesús Bertrán

Mi querido amigo Bertrán: ¿Mahler... Mahler? Se puede decir tanto sobre él, se ha dicho y se dirá tanto que yo casi no me atrevo a hablar de esta personalidad musical de los tiempos modernos. Mi misión es propagar su música y tratar de convencer y convertir a los que dudan, como yo me he convencido y convertido ante el genial empuje de este hombre.

La plausible y vital manifestación artística del Sindicato Musical de Cataluña me da la ocasión de presentar al inteligente público de Barcelona una Sinfonía de Mahler, que es ciertamente uno de los compositores más salientes de la Europa moderna, después de Wagner y de Bruckner. De este último ha sido discípulo, de Wagner ha hecho una labor de propaganda en varios teatros europeos, Cassel, Praga, Budapest, Hamburgo, Viena y ahora en Nueva York, en donde pasa sus inviernos, presentando las obras del maestro con tal perfección que ni en la misma Bayreuth ha sido superada. Mahler es considerado hoy como el primer director de orquesta del mundo. Créame que es además el más original de los compositores vivientes. No lo confunda ni lo amalgame con Strauss; no tienen nada de común el uno con el otro, cosa que ellos mismos han declarado y reconocido.

Gustavo Mahler nació el 7 de julio en 1860 en Kalischt, cerca de Iglaú, que haríamos mejor en llamar por su nombre checo Thilava, en medio de una naturaleza baja y triste, pero increíblemente florida en la primavera, ambiente que sin duda ha influido en la formación y carácter de otro gran músico, Smetana.

Siendo Mahler todavía un niño su imaginación y sus oídos se impregnaron de melodías populares, que los aldeanos checos y moravos le contaban. Esta tendencia eslava la encontramos en toda su obra como encontramos la influencia que sufrió en Viena donde terminó sus estudios musicales.

No sé decirle en qué teatrillo hizo su aprendizaje de director de orquesta; sólo sé que fue duro y penoso, y que esta lucha preparó y templó su voluntad, que considero una de las más fuertes y violentas de nuestros tiempos. Espero que encontrará usted en su «I Sinfonía» algo de lo que digo aquí. Esta obra autobiográfica nos pinta la atmósfera del campo, de la aldea y del bosque, donde pasó su infancia, punto de partida de su vida de artista. Esto en el I Tiempo. En el II verá usted la juventud en perpetua fiesta de amor en la alegre Viena. En el III verá usted las impresiones del artista, sus luchas entre sus ideales y el árido trabajo del Conservatorio, puestas de relieve con un canon de los más conocidos, primer encuentro de todos los que abordan esta parte de la técnica musical, y con sublimes melodías que cantan la redención del espíritu, que se escapa como un pájaro por la ventana de su jaula, para recorrer la gozosa feria del mundo. Las grandes catástrofes las encontraremos en la última parte de la Sinfonía, uno de los más frenéticos y poderosos finales de la música moderna, que dudo haya sido por nadie sobrepujado, si no es por Mahler mismo en los finales de sus sinfonías V, VI y VII. Basta sólo oír uno de estos trozos convulsivos para darse idea completa de la facultad maravillosa de sufrimiento, de alegría de sufrir de este hombre delicado imbuido del espíritu de Nietzsche.

Las grandes catástrofes, origen de casi todas sus obras, se iniciaron en Hamburgo. La muerte de su primera mujer [???] le inspiró las magníficas páginas de duelo y de resurrección de la «II Sinfonía».

Su última obra conocida es la «VII Sinfonía», cuya primera audición tuvo efecto en el mes de septiembre último, en Praga, y luego, casi en seguida, aquí en Munich con mi orquesta, bajo la dirección del mismo Mahler, obra que espero dar en Barcelona lo antes posible si... la I les inspira este deseo.

Quiero dejar libre su espíritu para juzgar esta obra y sólo le diré que no se asombre de nada, pues los medios que Mahler emplea son en su mayoría inventados por él, de tal modo nuevos y originales que causan siempre, al primer momento, una impresión de extrañeza, es más: de asombro.

Los admiradores de este hombre chiquitín, casi ridículo, amarillo como un japonés, con tics nerviosos, impulsivo, desaliñado y en conflicto continuo con la coquetería, pero tranquilo y resuelto en el momento de la acción, han empezado todos por... silbarlo! Yo mismo, no hace mucho lo desconocía. Ciento, me asombraba su técnica enorme, me causaba admiración sus cualidades excepcionales, casi únicas, de músico.

En un ensayo, y cuando toda la orquesta tocaba fff. en sol mayor, le he visto descubrir un Sol bemol en los fagotes, Al ver y al oír a Mahler me daba cuenta justísima del sentimiento que lleva a los españoles, a decir de alguien que se impone por sus cualidades excepcionales: «Vaya un tío más bruto»; este insulto en la forma, pero elogio en el fondo, era todo lo que yo veía en Mahler; no me convencía ni me conmovía, dos cosas indispensables en la música. Lo consideraba caótico, deshilvanado. Hoy..., hoy amigo Bertrán, las cosas han variado, confieso mi error y me arrepiento. *Mea culpa*.

Hemos desconocido toda la belleza de esta música deliciosamente melódica y apasionada al par que salvaje y violenta... Es verdad que no es por la VII Sinfonía donde pienso iniciáros en Mahler sino por la I, pero que como obra de genio verdad y ya maduro tiene absolutamente todo el carácter de la labor general de Mahler, sus extrañezas, la brutalidad en la instrumentación, la originalidad en la dinámica y concepción, Mahler no avanza en sus otras obras, crece y se desarrolla.

¿Qué he de añadir a lo ya dicho? Deseo dejarlo todo a sus conocimientos e instintos musicales que tanto aprecio, para juzgar esta música tan nueva, tanto por la melodía como por la audacia, por no decir el descaro. Debo sin embargo hacerle una observación, esto es, que la musa de Mahler, a más de la importancia musical, tiene otra y muy digna de tenerse en cuenta., Esta música nos trae la buena nueva de algo de alegría. Es energética, ambiciosa, canta el triunfo del hombre sobre todo, hasta sobre el dolor. Es de un alto significado y de importancia para el porvenir, y los especialistas del arte de Mahler no dudan en asegurar que será en el siglo XX de una importancia filosófica capital.

Esta conclusión, amigo mío, me importa, a la verdad, bien poco.

Adoro la música y no vivo más que por ella y para ella, y por lo tanto puede creer que si traigo estas obras es con la esperanza de hacer gozar como yo gozo, dejando a ustedes, críticos, el decir si se deben de emplear otras palabras. Para terminar solo le diré dos cosas: primero, que el Sindicato Musical de Cataluña merece todas, absolutamente todas las alabanzas, puesto que en su lucha de vida y desenvolvimiento no sólo pone en acción sus fuerzas sociales y de unidad, sino que emplea como medio de victoria la más noble y elevada arma de combate, esto es, el Arte; y segundo, que espero con fe y tranquilo el fallo de la crítica y del público barcelonés que me han dado, especialmente a mí, pruebas de suma inteligencia e instinto superiores aplaudiendo obras que hoy en muchas capitales que se dan de inteligentes se discuten y hasta se silban; he citado las obras de Bruckner y de M. Reger.

Suceda lo que suceda, creo que no me tomará a mal y comprenderá mi vivísimo deseo en hacer tomar parte, a la crítica y al público de Barcelona en una de las más pasionales batallas artísticas que a la hora actual se libra en los principales centros musicales de la Europa central.

Sin más y rogándole que no trate de juzgar a Mahler por las reducciones de sus obras al piano, aunque sean a 20 manos, me reitero suyo devotísimo y sincero amigo:

JOSÉ LASSALLE  
Munich, Marzo de 1909.

## The Mahler's First Symphony

*To don Marcos Jesús Bertrán*

My dear friend Bertrán: Mahler ... Mahler? We can say so much about him; it has been said and will be said so much that I hardly dare to talk about this musical personality of modern times. My mission is to spread his music and try to convince and convert the doubters, as I am convinced and converted to the thrust of this great man.

The plausible and artistic vital expression from Musical Union of Catalonia gives me the opportunity to present a Mahler symphony to the intelligent public of Barcelona. After Wagner and Bruckner he is certainly one of the most prominent composers in modern Europe. Of the latter he was disciple; with Wagner he has made a work of propaganda in various European theaters, Cassel, Prague, Budapest, Hamburg, Vienna, now in New York, where he spends his winters, by presenting the master's works to such perfection that in the same Bayreuth he has not been overcome. Mahler is now considered as the first conductor in the world. Believe me, he is also the most original between the living composers. Do not confuse with Strauss; that they do not share nothing in common with each other, has been declared and recognized by themselves.

Gustav Mahler was born on 7 July 1860 in Kalisch near Igau, we would do better calling it by the Czech name, Thilava. In the midst of a nature low and sad, but incredibly flowery in the spring, this environment has undoubtedly influenced the formation and character of another great composer, Smetana.

Being Mahler still a child his imagination and his ears were impregnated by popular melodies, which the Czech and Moravian villagers told him. We find all over his work this Salvic trend as well as the influence he suffered in Vienna where he completed his musical studies.

I do not know in what little theater he made his learning as conductor. I only know it was hard and painful, and that this fight prepared and tempered her will, which I consider one of the strongest and most violent of our time. I hope you will find in his "First Symphony" something of what I say here. This autobiographical work, paints for us the atmosphere of the countryside, village and forest, where he spent his childhood, the starting point of his life as an artist. This happens in the First movement. In the second you see youth in perpetual feast of love in Vienna. In the third you'll see artist's impressions, struggles between his ideals and the arid work of the Conservatory, highlighted in a famous canon, -first encounter of all those tackled in this field of the musical technique-, and with sublime melodies that sing the redemption of the spirit, escaping like a bird through the window of his cage to explore the joyful world fair. We shall find major disasters in the last part of the Symphony, one of the most frenetic and powerful endings in modern music, which has been hardly surpassed by anyone, unless by Mahler himself in his late symphonies V, VI and VII. One only have to hear one of these convulsed passages to have a complete idea of the wonderful faculty for suffering, the joy in suffering of this delicate man really imbued with the spirit of Nietzsche.

Major disasters, the source of almost all his works, started in Hamburg. The death of his first wife [??] inspired to him the magnificent pages of mourning and resurrection of the "Second Symphony".

His last work is the "Seventh Symphony," whose first performance took place last September, in Prague, and then, almost immediately, here in Munich with my orchestra, under the direction of the own Mahler, a work which I hope to do in Barcelona as soon as possible if ... the First inspires this desire.

I want to free your mind to judge this work so I will only say do not be surprised by anything, as the means used by Mahler are mostly invented by him, being so new and original that they always provoke, at the first moment, an impression of surprise, nay, astonishment.

Fans of this tiny man, almost ridiculous, yellow as a Japanese, with nervous tics, impulsive, scruffy and in continual conflict with coquetry, but quiet and settled at the time of action, have all started by ... whistling! I myself, not long ago, unknew him. True, I was amazed by his enormous technique, his exceptional qualities, almost uniques, of musician, aroused my admiration.

In one rehearsal, and when the whole orchestra played fff. in G major, I have seen him finding a G flat in the bassoons. Seeing and listening to Mahler I understood perfectly the feeling that leads to the Spanish, to say of someone who excels by his exceptional qualities: "What a guy brute", insult in the form, but praise in the deep down. That was all that I saw in Mahler; he neither convinced me nor moved me, both things are essential in music. I considered him chaotic, disjointed. Today ... today my friend Bertrán, things have changed, I confess my error and repent. *Mea culpa.*

We have unknown all the beauty of this music, deliciously melodic and passionate as well as savage and violent ... It is true it is not by the Seventh Symphony where I am going to introduce you on Mahler, but for the First, but as a work of true genius is quite mature, it has absolutely the whole character of the overall work of Mahler, its strangeness, brutality in instrumentation, originality in dynamics and design, Mahler does not advance in his other works, grows and develops.

What should I add to what has already been said? I want to leave that your knowledge and musical instincts, that I appreciate so much, judge this music so new, both for melody and for the daring, if not the audacity. I must however make an observation, that is, the muse of Mahler, apart than the importance of music, has another very worthy to be taken into account. This music brings us the good news of some joy. It is energetic, ambitious, sings the triumph of man over everything, even over pain. It is of great significance and importance for the future, and specialists in the art of Mahler do not hesitate in ensuring that he will have in the twentieth century a capital philosophical significance.

This conclusion, my friend, I care, indeed, very little.

I love music and I live only by her and for her, and therefore you can believe that if I bring these works is with the hope of giving pleasure at it gives to me, leaving you, the critics, to say if necessary other words. Finally I will say only two things: first, that the Musical Union of Catalonia deserves absolutely all the praise, because in their struggle of life and development they not only puts into action its social forces and unit, but it the most noble and elevating combat weapon, that is, Art, and second, I hope faithfully and quietly the judgment of and public of Barcelona, which have given me, especially to me, proof of their great intelligence and higher instinct applauding works that nowadays in many presumably intelligent capitals are discussed and even whistled; I cited the works of Bruckner and M. Reger.

Whatever happens, I think that I will not be misunderstood and you will realize my extreme desire, of involving critics and public of Barcelona in one of the most passionate artistic battles that currently are being waged in major music centers of Central Europe.

No more and begging him not to try to judge Mahler by reductions of his works to the piano, even if to 20 hands, once again his most devoted and sincere friend:

JOSÉ LASSALLE

Munich, March 1909.

SUSCRIPCIÓN

Buenolento, al nro. 1 piso.  
Fuera, trimestre, 4'50 pts.  
Extranjero, id. 9'00 pts.

Número suelto. . . 5 pts.

Anuncios, esquemas remitidos  
y reclamos  
á precios especiales

# LA VANGUARDIA

DIARIO INDEPENDIENTE  
BARCELONA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Año XXVIII.—Número 13039

Jueves 1.<sup>o</sup> de Abril de 1909

OFICINAS

Calle Pelayo, 28  
Teléfono 809

Dirección: Intagráfica  
VANGUARDIA BARCELONA  
No se devuelven los ejemplares

FUNDADORES  
D. Cárlos y D. Bartolomé Gómez



En la tesis doctoral de **Manuel Sancho García** titulada: "El sinfonismo en Valencia durante la Restauración (1878-1916)", y que fue presentada en la Universitat de Valencia en el año 2003, se prueba que dentro de los ciclos sinfónicos dirigidos por **José Lassalle** en la capital valenciana, tuvo lugar el estreno en España de la Primera Sinfonía de Mahler. La orquesta la formaban músicos de la Asociación General de Profesores de Orquesta de Valencia:

In the doctoral thesis of **Manuel Sancho García** entitled "The symphonism in Valencia during the Restoration (1878-1916)", read at the University of Valencia in 2003, it's proved that in the framework of the symphonic cycles conducted by **José Lassalle** in the Valencian capital the premiere in Spain of Mahler's First Symphony took place. The orchestra was assembled with members of the General Association of Orchestral Musicians of Valencia:

[...] ... por encima de ello, el suceso de mayor relevancia para nuestro estudio lo constituyó, sin duda, la celebración de dos ciclos de conciertos sinfónicos bajo la batuta de José Lassalle (1876-1932). Hijo de padre francés y madre valenciana, Lassalle estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, doctorándose en Filosofía. Simultáneamente, colabora como crítico musical en el "Heraldo de Madrid", y funda la "Revista Nueva", con Baroja, Azorín y Valle Inclán. Aficionado muy pronto al arte musical, Lassalle iniciará su formación en Madrid, para trasladarse con posterioridad a Francia y Alemania, donde completó sus estudios bajo la tutela de Thuille y Max Reger. Durante las fechas que abordamos, Lassalle era considerado un reputado director de orquesta al frente de la "Tonkünstler-Orchester", de Munich, con la que había recorrido numerosas capitales europeas, dando a conocer autores del post-romanticismo, como Bruckner y Mahler. No dejó, sin embargo, de mantener estrechos contactos con España, fundando en 1907 la Orquesta Filarmónica de Barcelona.

[...] El 29 de octubre tenía lugar el cuarto concierto de esta segunda serie, comprendiendo el programa la *Última plegaria de la Virgen*, de Jules Massenet; el poema sinfónico *La rueca de Omfalía*, de Saint-Saëns; la obertura de *Tannhäuser*, de Wagner; y el estreno de la Sinfonía nº 1, en Re mayor, de un desconocido compositor austriaco que se escuchaba por vez primera en la capital valenciana, Gustav Mahler. Obra extensa, formalmente compleja y de naturaleza programática, hoy puede llegar a sorprender que esta partitura fuera presentada en Valencia con apenas tres ensayos, circunstancia que habría en favor del nivel interpretativo de la orquesta cuya labor, según *Las Provincias* [30 de octubre de 1909], fue admirable. En relación con el análisis crítico de aquella monumental composición sinfónica, el citado diario señalaba como rasgo principal y definitorio su magnífica orquestación. Resumía que, en conjunto, *es un tejido de preciosidades hábilmente descritas entre filigranas y arabescos imposibles de describir en una sola audición*. *El Mercantil Valenciano* alude, igualmente, a la excelente escritura orquestal: *Mahler merece cumplidísimos elogios, pues su obra sinfónica revela una técnica notable, la cual, aun en los pasajes que el desenvolvimiento del asunto le obliga a emplear formas expresivas para adaptarlas a hechos triviales, le salva y coloca a una altura tal que justifica los éxitos que ha merecido de públicos inteligentes en materia de arte musical su primera sinfonía* [30 de octubre de 1909].

[...] ... above this, the most important event for our study was certainly the celebration of two cycles of symphonic concerts under the baton of José Lassalle (1876-1932). Son of a French father and a Valencian mother, Lassalle studies at the Faculty of Arts of the Central University, where he obtains a doctorate in Philosophy. Simultaneously he works as a music critic in the "Heraldo de Madrid", and founds " with Baroja, Azorín and Valle Inclán the "Revista Nueva". Enthusiast of the musical art from an early age Lassalle will start his training in Madrid, moving afterwards to France and Germany, where he completes his studies under the tutelage of Thuile and Max Reger. During the dates dealt by us Lassalle was considered a renowned conductor leading the "Tonkünstler-Orchester" from Munich which have traveled to numerous European

capitals, performing postromantic authors as Bruckner and Mahler. However he never broke his close links with Spain, establishing in 1907 the Orquesta Filarmónica Barcelonesa.

[...] On October 29th the fourth concert of this second series took place. The program comprised *Souvenez-vous*, *Vierge Marie* of Jules Massenet, the symphonic poem *Le Rouet d'Omphale* of Saint-Saëns, the overture to *Tannhäuser* of Wagner and the premiere of the Symphony No. 1 in D major from an unknown Austrian composer who was heard for the first time in the city of Valencia, Gustav Mahler. A huge work, formally complex and programmatic in nature, nowadays it seems amazing that this score was presented in Valencia after just three rehearsals, a circumstance that would speak in favor of the accomplished standard of the orchestra. Its work, according *Las Provincias* [October 30, 1909], was admirable. Related to the critical analysis of this monumental symphonic composition, this daily pointed out the superb orchestration as a main feature. He summarized that, overall, *the work is a web filled of beauties ably depicted between watermarks and arabesques impossible to be described after one audition. El Mercantil Valenciano* remarks as well the excellent orchestral writing: *Mahler deserves praise, for his symphonic work reveals a remarkable technique, which even in the passages where the narrative development requires the use of expressive forms adapted to trivial events, saves and put them in such a height that the successful response of the intelligent public in the field of musical art to his First symphony is absolutely justified* [October 30th, 1909].

x ----- x

Como curiosidad cabe señalar lo publicado el 16 de noviembre de 1909 en el *diario El Imparcial*, en el párrafo final de una reseña firmada por **Federico García Sanchiz**, de uno de los conciertos ofrecidos por el maestro **José Lassalle** en Valencia:

As a matter of interest it should be highlighted the final part of the review published on November 16, 1909 in the newspaper *El Imparcial* by **Federico García Sanchiz** on one of the concerts offered by the maestro **Lassalle** in Valencia:

¿Cómo es Lassalle? No sé yo de música; no le juzgo: informo. Es un profesor de Munich, un "Kapellmeister", y esencialmente literario. Dirige tanto para los profesores como para el público. Tiene talento de vulgarizador. Es un mime, todo exquisitez y delicadeza. Se arroba en los deliquios; despeinado en las sonoridades gordas: los faldones del frac revuelan... Yo he pensado, viéndole dirigir, en su arte conservador. Es un director "Causser". Latino, antes que teutón... Alto y flaco, melena romana, perfil aguileño, barba rubia, manos aristocráticas, voz varonil, chambergo. Mucha "pose". Y sobre todo, amigo de epatar; nos decía a unos amigos y a mí: - ¡Strauss! ¡Bah, Strauss! Si le dejan, mata la música en Alemania; la puso en peligro; gracias que le salvarán Gustav Mahler y Max Reger.

What's Lassalle like? I do not know about music; I do not judge him: I just report. He is a professor in Munich, a "Kapellmeister" essentially literary. He conducts both for the musicians and for the audience. He has the talent of a populist. He is a mime, all delicacy and finesse. He is hysterical in the climax; disheveled in big sonorities: his coattails fly... Watching him conducting I thought in his conservative art. He is a "Causser" director. Latin, rather than teuton... Tall and thin, Roman mane, aquiline profile, blonde beard, aristocratic hands, manly voice, smart. Affected. And above all provocative; he told to some friends and me: - Strauss! Bah, Strauss! If he could he would kill the music in Germany; he puts it into danger; thank goodness that will Gustav Mahler and Max Reger will be its saviors.

¿Cómo es Lassalle? No sé yo de música; no le juzgo: informo. Es un profesor de Múnich, un «kapellemeister», y esencialmente literario. Dirige tanto para los profesores como para el público. Tiene talento de vulgarizador. Es un mimo, todo exquisitez y delicadeza. Se arroba en los deliquios; despeinarse en las sonoridades gordas; los faldones del frac revuelan... Yo he pensado, viéndole dirigir, en su arte de conversador. Es un director «causser». Latino, antes que teutón...

Alto y flaco, melena romana, perfil aguileño, barba rubia, manos aristocráticas, voz varonil, chambergo. Mucha «pose». Y sobre todo, amigo de epatar; nos decía á unos amigos y á mí:

—¡Strauss! ¡Bah, Strauss! Si le dejan, mata la música en Alemania: la puso en peligro; gracias que la salvarán Gustav Mahler y Max Rege.

Federico García Sanchís.

*El Imparcial* del 16 de noviembre de 1909.

*El Imparcial* of November 16, 1909.

x ----- x

En el diario *La Vanguardia* del 26 de febrero de 1910, se anuncia para ese mismo día un concierto dirigido por el maestro Volkmar Andreae. En el programa se incluía la Segunda Sinfonía "Resurrección" de Gustav Mahler:

In the newspaper *La Vanguardia* on February 26, 1910 it is announced a concert conducted by maestro Volkmar Andreae which will take place that very afternoon. The program included the Second Symphony "Resurrection" by Gustav Mahler:

## Conciertos

### PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Avuy á 214 de 10 del vespre, IV concert sinfònic. I dirigit pel mestre de Zurich

VOLKMAR ANDREE

Sinfonia en sol., HAYDN. I audició de la gaudiosa

### II sinfonía de Gustav, Mahler

pera solistes vocals, chorus, orquesta y grans orgues,

Localitats á taquilla.

*La Vanguardia* del 26 de febrero de 1910.

*La Vanguardia* of February 26, 1910.

x ----- x

Dos días después en el mismo periódico se publica la reseña del concierto:

Two days later in the same newspaper the review of the concert was published:

## IV CONCIERTO DE CUARESMA

Lo desapacible de la noche del sábado no fue obstáculo para que el hermoso salón del «Palau de la Música Catalana» se viera cuajado de concurrencia selectísima. Lo que sí hizo tal vez, fue retraeer a mucha parte de público que había en lugares apartados. Los palcos estaban completos, y a las butacas les faltaba poco.

Y es que había una doble expectación entre los amantes de la buena música. Se nos daba a conocer un nuevo maestro director, y una de las mejores sinfonías del gran músico austriaco, que con Strauss reinan actualmente en el campo de la música sinfónica: la sinfonía en *do menor*(nº 2), de Mahler.

Para los que habíamos asistido al ensayo general de la obra de este gran maestro, estaba ya descontado el doble éxito. El del maestro Volkman Andreae por su manera personal y brillante de llevar la orquesta y masas corales. El de la obra colossal de Mahler por su valor positivo, indiscutible.

No he de entrar a biografiar al maestro Andreae, pues su vida artística ha venida por esos diarios durante la última semana. He de decir por cuenta propia que es joven (1879), nacido en Berna, de temperamento de músico serio, de físico atractivo, vivaz, simpático, nervioso y esposo de una bella y amable jovencita que va siguiendo en partitura para orquesta (tamaño reducido) las obras que su marido está ensayando en el escenario. Y sobre todo ejerce una fascinación especial sobre los profesores de la orquesta y los coristas. «Nos arrastra», me decía uno de ellos.

Al presentarse delante del atril (que se ha hecho bajar casi hasta las rodillas) resonó un aplauso de cortesía, un saludo a su reputación que había ya hace mucho tiempo traspuesto las fronteras, no sólo como *Kapellmeister*, sino también como autor de notables composiciones premiadas, entre las que ha hecho en gran parte su fama el célebre *Cuarteto* para instrumentos de arco, dedicado al violinista Marteau.

[...] Una sola audición no es bastante para juzgar acertadamente la obra de Mahler, que constitúa la segunda y tercera parte del programa. Es como si desde la plaza quisieramos descifrar todos los bajos relieves que se arrollan en el fuste de la columna trajana. Está Mahler a demasiada altura para tratarle como de familia. Hay que descubrirse con su presencia y saborear silenciosamente las grandes bellezas que contienen sus obras, sin tratar de adquirir su explicación filosófica; hay que gozar dulcemente y aguardar una *segunda* y una *tercera* y tal vez más, puesto que creo que música es esa que cuanto más se oye, más gusta.

Además de su profunda tesis filosófica, tiene la *sinfonía, o mejor poema sinfónico*, estrenado el sábado, gran originalidad, no tanto en los temas en sí cuanto a la melodía en general y al desarrollo orquestal de la obra, en la que Mahler, cual hace Strauss, se ha complacido en sacar partido de toda suerte de combinaciones de instrumentos, y de sonidos y de ruidos extraños y de efectos de voces. Así, en el momento en que se abren los ojos del héroe a la luz de la fe, hay un *fortíssimo* de las cajas, y *tam-tam*, que el maestro Andreae indicaba en el ensayo, gráficamente, diciendo: *Fuerte, hasta hacer caer el techo sobre nosotros*.

De gran solemnidad es el *Allegro Maestoso* de la primera parte, donde se anuncia el tema fundamental de la obra, que es el lamento del alma acongojada en ansias de un ideal no alcanzado. Surgen los estallidos del fragoroso combate, hasta que se concluye en un débil palpitar del corazón herido. En la segunda parte, *Andante commoto*, se describen las espléndidas galas de la naturaleza: cielo azul, cálido sol, atmósfera tranquila, se gozan, desde la

cumbre a que el héroe se ha dirigido en búsqueda de sosiego. Ritmos alegres de danzas distinguidas se intercalaban con fragmentos simbolistas y vagos.

En el tercer tiempo, que según dice el programa es: *en un tranquil y llisquent moviment*, se evocan en la mente del fervoroso oyente genialidades y cosas raras que vienen a sustituir al *Scherzo* de las sinfonías clásicas. El efecto de estas tres partes y tiempos fue completo, aunque me parece que el público se encontró anonadado ante la novedad y el valer de la pieza estrenada. Había mucho de sorpresa en la pequeña reserva con que se aplaudía, de modo que creo veremos crecer el éxito en la segunda audición.

La cuarta parte y el gigantesco final con la cooperación de los órganos, solistas y coro de hombres y señoritas, fue realmente de lo mejor ejecutado que se ha oído en aquella casa desde su fundación. No encuentro, al escribir estas notas, apunte alguno, porque la impresión en mí producida borró toda idea, aun la de que estaba obligado a actuar de cronista de sesión tan memorable. La majestuosa entrada de las voces de contralto y soprano, acompañadas por flautas y arpas, y las de los coros, son de un efecto imborrable. Insistiremos otro día. Las palmas del concierto fueron para Andreeae y su talento poderoso. Llegado el jueves por la mañana, ensayo orquestal, coros por la noche, los reúne el viernes y nos ofrece el sábado una verdadera maravilla de ejecución.

Cabe compartir alguna parte con el maestro Millet, ensayando solos y coros y dirigiendo la trompetería interior; el maestro Pujol, que preparó y ensayó las señoritas; el maestro Comella, que en el órgano coadyuvó al buen efecto; a las señoritas Bertrán, señora Dachs y, finalmente, a los profesores todos, y especialmente al metal, que evitó en lo que pudo las *pifías* de conciertos anteriores.

B. B.

## IV LENT CONCERT

A bleak Saturday night did not prevent the selected members of the audience of filling the beautiful hall of the "Palau de la Música Catalana", but certainly it retracted much of the public who could arrive from remote locations. Anyway the boxes were full, and there were few empty seats.

There was a double excitement among good music lovers. It was introduced to us a new master in conducting as well as one of the best symphonies of the great Austrian musician who currently reigns along Strauss in the field of symphonic music: the Symphony in C minor (No. 2) of Mahler. For those of us who had attended the rehearsal of the work of this great maestro, the double success was assured. Firstly the success of Professor Volkman Andreeae in account of his personal and brilliant way of conducting the orchestra and the choral mass. Secondly, the success of the colossal work of Mahler for its unquestionable positive value.

I will not cite the biography of Maestro Andreeae as his artistic life has been appearing in this diary during the last week. I just want to say that he is young (1879), born in Bern, by temperament a serious musician, appealing, vivacious, nice, nervous and husband of a beautiful and friendly young lady who follows in the pocket score the works that her husband is rehearsing on the stage. And above all he has a special charm for the professors of the orchestra and chorus. "He drags us," said one of them.

When he stood before the rostrum (which has been brought down almost to his knees) a courtesy applause broke out; a recognition to his reputation which long ago has crossed the borders, not only as Kapellmeister but also as an award-winning author of remarkable compositions, particularly the celebrated Quartet for bowed instruments, dedicated to the violinist Marteau.

[...] A single hearing is not enough to judge rightly the works of Mahler, which represented the second and third parts of the program. The feeling is quite as if one tries to decipher from the square all the bas-reliefs wrought in the shaft of the Column of Trajan. Mahler stays too high for

treating him familiarly. We must pay honor to his presence and enjoy quietly the great beauties contained in his works, without trying to glimpse its philosophical explanation; just gently getting pleasure and waiting for a second and a third and perhaps more, because I believe that the more this music is heard, the more it likes.

In addition to its deep philosophical thesis, the symphony -or better the symphonic poem-premiered on Saturday shows great originality which has to do not so much with the subject themselves as with the general melody and the orchestral development of the work. Mahler, like Strauss, is prone to take advantage from all sorts of instrumental combinations and from strange noises and sounds as well as vocal effects. So, when the eyes of the hero are wide opened in the light of the faith, the fortissimo that burst in the drums and tam-tam is described graphically by maestro André in the rehearsal saying: *Strong, to bring down the roof above us.*

Of great solemnity is the first part of the Allegro Maestoso, announcing the main subject of the work; the cry of an anguished soul longing for an unattained ideal. The clashes of a thundering battle spring until everything ends with the weak beat of a wounded heart. In the second movement, Andante commoto the splendid ornaments of the nature are described: blue sky, warm sun, and relaxing atmosphere rejoice the hero who has reached the summit searching for peace. Happy dance rhythms are interspersed with symbolists and vague episodes.

In the third movement, according to the program: the Scherzo of classical symphonies is replaced by a peaceful movement that evokes strange and funny things in the mind of the zealous listener. The impact of these three parts and movements was absolute, although in my opinion the public got overwhelmed by the novelty and quality of the premiered piece. A little hesitation in the applauses was due certainly to this feeling of shock, so I have the feeling that in a second audition the success will increase.

The fourth movement, and the giant final -scored for organs, soloists and chorus of men and ladies- represents the best performance heard in this house since its foundation. In writing these notes I cannot find anything at all; the shock I experienced erased all my ideas, even my task of acting as chronicler of this memorable event. The majestic entrance of the soprano and alto voices accompanied by flutes and harps, and choirs, released an unforgettable feeling. We will insist on this in another occasion. The ovations of the concert were intended to Andreæ and his powerful talent. Arriving on Thursday morning for the orchestra rehearsal, working with the chorus by night, general rehearsal on Friday and straight on Saturday he offers us a marvelous performance.

A share of this success must be credited to maestro Millet who rehearsed the solos and the chorus and conducted the trumpets offstage, the maestro Pujol who prepared and rehearsed the ladies, the maestro Comella who from the organ contributed to the great effect, the ladies Bertrán, Mrs. Dachs and finally, all musicians, especially the brass which avoided as possible the blunders of previous concerts.

B. B.

SUSCRIPCIÓN

Barcelona, un mes... 1 pta.  
más, trimestre, 4'50 pts.  
extranjero, id. 9'00 pts.  
Número suelto... 5 cts.

Anuncios, esquinas, remitidos  
7 reales  
4 precios según tarifa

# LA VANGUARDIA

DIARIO INDEPENDIENTE  
BARCELONA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Año XXIX.—Número 13365

Lunes 28 de Febrero de 1910

OFICINAS  
Calle Pelayo, 28  
Teléfono 839  
Dirección telegráfica  
VANGUARDIA-BARCELONA  
No se devuelven los originales

FUNDADORES  
D. Carlos y D. Bartolomé Godó



Otra reseña del mismo concierto se publicó en febrero en la *Revista Musical Catalana*.

Another review of the concert was published on February in the *Revista Musical Catalana*.

La sinfonía de Mahler, que por sus largas dimensiones ocupó dos partes del programa, era la primera obra de dicho autor que se hacía sentir aquí. A pesar de su calificativo de sinfonía, procede, por su carácter, más directamente de la escuela romántica que de la de los clásicos. Mahler es un colorista al estilo de Berlioz: le gustan las sonoridades brillantes y contrapuestas, obedeciendo al prurito de las grandes manchas sonoras, por las que siente marcada predilección. Así obtiene efectos de una belleza cautivadora, como las que surgen especialmente en los tiempos primero y último de la sinfonía que nos ocupa. En cuanto a ideas, al igual que le pasa a Strauss, no son siempre originales ni muy distinguidas, más en Mahler las expone francamente, sacando de ellas todo el partido en que su desarrollo se presta. Este honrado proceder de Mahler no deja de perjudicarlo algunas veces, como sucede en el tiempo segundo y tercero, donde, guardando más la forma clásica de la sinfonía, abusa quizás un poco de los mismos temas, estirándolos demasiado. Pero el arte de Mahler toma consistencia en los dos tiempos últimos, donde se juntan la orquesta, las voces y el órgano. Sin necesidad de seguir el programa de la composición, la emoción que despierta la música por sí sola en varios momentos es bastante fuerte para reconocer allí el talento del compositor y el genio del artista. El público algo reservado en la primera mitad de la sinfonía, quedó al final de la obra plenamente convencido de la importancia de aquella, Y así lo demostró con sus entusiastas aplausos.

The Symphony of Mahler -that due to its huge dimensions took up two parts of the program- was the first work of that author played here. Despite its labeling as Symphony, it is by nature more linked to the romantic school than to classics. Mahler is a colorful composer in the style of a Berlioz: he is keen to bright and contrasting sonorities, obsessed with the great sound paintings, by which he feels strong predilection. So he gets captivating beautiful effects, such as those arising especially in the first and last movements of the symphony in question. Regarding ideas, as it happens to Strauss they are not always original or very distinguished, but Mahler exposes them frankly, taking full advantage of them by developing them as much as possible. This honest choice of Mahler sometimes harms himself, as in the second and third movements, both more close to the classic form of the symphony, where he overstretches too much the themes. But the art of Mahler gains consistency in the two last movements, where he employs the full orchestra, voices and organ. Even without following the program of the composition, the emotions aroused by the music alone are at various times strong enough to prove the composer's talent and artistic genius. The public, slightly aloof in the first half of the symphony, was at the end of the work fully convinced of its importance. It was proved in their enthusiastic applauses.

Any VII

Febrer de 1910

Núm. 74

# REVISTA MUSICAL CATALANA

BUTLLETÍ de l'«ORFEÓ CATALÀ»

Y por último una reseña publicada en el semanario *La Cataluña* del 5 de marzo:

And finally a review published on the weekly *La Cataluña*, March 5:

## IV Concierto sinfónico de Cuaresma

Llenaron el programa de este concierto la Sinfonía en Sol menor de Haydn y la Sinfonía en do menor (n.º 2) de Mahler.

[...] A pesar del prestigio que aureola su nombre y de la insistencia con que nos habían pregonado sus méritos (y tal vez por el abuso de esta propaganda lanzada a los cuatro vientos), la segunda sinfonía de Mahler no llegó a entusiasmar al público.

Peca toda la obra de desproporción. A este defecto capital vienen a juntarse otros defectos que con ser secundarios quedan muy de relieve gracias a la frecuencia que se repiten. Por ejemplo, falsas melodías y efectismos orquestales.

Hay en la obra bellezas indiscutibles como el segundo tiempo y la entrada de las voces en cuarto y quinto. Sin embargo creo que estas bellezas no llegan a compensar los defectos.

La obra fue llevada con gran perfección por el maestro Andreae. La energía y expresión de su gesto es apta para arrastrar a su voluntad las masas orquestales. Además posee una habilidad extraordinaria -a mi entender el secreto de su éxito- en dar la entrada a cada uno de los instrumentos, dejando de esta manera sentir su influencia desde el primer al último de los músicos, lo cual bellamente favorece el ajuste del conjunto.

Muy bien el "Orfeo" en la parte coral, y la señora Dachs y señorita Bertrán en las partes de contralto y soprano.

Coros, orquesta, solistas y maestro director fueron ovacionados al final de la sinfonía.

Una vez más debemos agradecer los esfuerzos de los organizadores de estos conciertos, que han sabido dar interés de novedad a los programas.

## IV Lent Symphony Concert

The program just comprised of Haydn's Symphony in G minor and Symphony in C minor (No. 2) by Mahler.

[...] Despite its prestige and the insistent advertising of his merits (and perhaps for the abuse of this propaganda thrown to the winds) Mahler's Second Symphony did not excite the public. The whole work is victim of its disproportion. To this capital defect we may add others that being minor are so many times repeated that at the end they become relevant. For instance false melodies and orchestral effectism.

There exists undeniable beauty in the work as for example in the second movement and the entry of the voices in the fourth and fifth. However, I believe these beauties are not enough to counterbalance the faults.

The work was carried to great perfection by maestro Andreae. The power and the expression of his gesture are apt to drag at his will the orchestral masses. In addition he has an extraordinary ability, -in my opinion the secret of his success- to give the entries to each of the instruments, so his influence is felt from the first to the last of the musicians, which beautifully contributes to the blending of the group.

Very well the "Orfeo" in the choral part, as well as Mrs. Dachs and Miss Bertrán in the soprano and alto parts.

Choirs, orchestra, soloists and professor were hailed at the end of the symphony.

Once and again we must thank the efforts of the organizers of these concerts, who have designed new programs really attractive.

«Palau de la Música Catalana»

*IV Concierto sinfónico de Cuaresma*

Llenaron el programa de este concierto la *Sinfonía en sol menor* de Haydn y la *Sinfonía en do menor* (n.º 2) de Mahler.

En cuanto á la primera, ya muy conocida de nuestro público, debemos alabar sin reservas la ejecución de la orquesta y la interpretación clara y brillante que supo darle el maestro Volkmar Andréae que hacia con ella el debut en la dirección de la última mitad de los conciertos sinfónicos y obtuvo del público larga y ruidosa ovación:

A pesar del prestigio que aureola su nombre y de la insistencia con que nos habían pregonado sus méritos (y tal vez por el abuso de esta propaganda lanzada á los cuatro vientos), la segunda sinfonía de Mahler, no llegó á entusiasmar al público.

Peca toda la obra de desproporción. A este defecto capital vienen á juntarse otros defectos que con ser secundarios quedan muy de relieve gracias á la frecuencia con que se repiten. Por ejemplos, falsas melodías y grandes efectismos orquestales.

Hay en la obra bellezas indiscutibles como el segundo tiempo y la entrada de las voces en el cuarto y quinto. Sin embargo creo que estas bellezas no llegan á compensar los defectos.

La obra fué llevada con gran perfección por el maestro Andréae. La energía y expresión de su gesto es apta para arrastrar á su voluntad las masas orquestales. Además posee una habilidad extraordinaria—á mi entender el secreto de su éxito—en dar la entrada á cada uno de los instrumentos, dejando de esta manera sentir su influencia desde el primero al último de los músicos, lo cual bellamente favorece el ajuste del conjunto.

Muy bien el «Orfeó» en la parte coral, y la señora Dachs y señorita Bertrán en sus partes de contralto y soprano, respectivamente.

Coros, orquesta, solistas y maestro director fueron ovacionados al final de la sinfonía.

Una vez más debemos agradecer los esfuerzos de los organizadores de estos conciertos, que han sabido dar interés de novedad á los programas.

*La Cataluña* del 5 de marzo de 1910.

*La Cataluña* of March 5, 1910.

X ----- X

Cinco días después volverían a tocar en concierto la Segunda Sinfonía de Mahler:

Five days later Mahler's Second Symphony would be played again in concert:

## Conciertos

### PALAU DE LA MUSICA CATALANA

**Avui** a 214 de 10 del vespre, v CONCERT  
SINFONIC. II baix la direcció del  
mestre Andreæ.—Programa: Obertura Leonora,  
n.º 3, Beethoven.—Variacions y fuga, Max-Reger.

**II simfonia de G. Mahler**  
pera solistes vocals, chorus, orquesta y orga.  
Localitats à taquilla.

*La Vanguardia* del 3 de marzo de 1910.

*La Vanguardia* of March 3, 1910.

x ----- x

Y esta fue la breve reseña del concierto publicada el 5 de marzo en *La Vanguardia*:

And this was the brief review of the concert published on March 5 in *La Vanguardia*:

### V concierto de Cuaresma

[...] Constituyó la segunda y tercera parte la segunda audición de la *Sinfonía en do menor* (núm. 2), de Mahler, cuyas innumerables bellezas se pusieron más de relieve y fueron mejor apreciadas en esa *reprise*. El primer tiempo, el *Andante con moto*, y el tercero y cuarto penetraron majestuosamente en la inteligencia colectiva, produciendo inmejorable efecto, una vez borrada la sorpresa y el estupor de la primera audición. Grandes palmadas resonaron al final de cada uno de los tres tiempos, y especialmente al final del tercero, observándose en todos los rostros la satisfacción debida al goce de toda obra bella.

### V Lent concert

[...] The second and third part of the program were comprised by the second audition of the Symphony in C minor (No. 2) by Mahler, whose many beauties were more emphasized and better appreciated in this reprise. The first movement, the *Andante con moto*, and the third and fourth entered majestically in the collective intelligence, producing, once deleted the surprise and the amazement of the first audition, an excellent effect. Big claps echoed at the end of each of the three movements, especially at the end of the third; every face displayed the satisfaction inherent to the enjoyment of any beautiful work.

# Orfeó Catalá

## V concierto de Cuaresma

Dirigía la orquesta, en la última velada, el maestro André, y ofreciónos para su comienzo la obertura de *Leonora* (núm. 3), de Beethoven, no por muy conocida de nuestro público, menos digna de aplauso. Es obra que se oye siempre con singular deleitación, dejando en el ánimo del oyente una impresión de gran placidez.

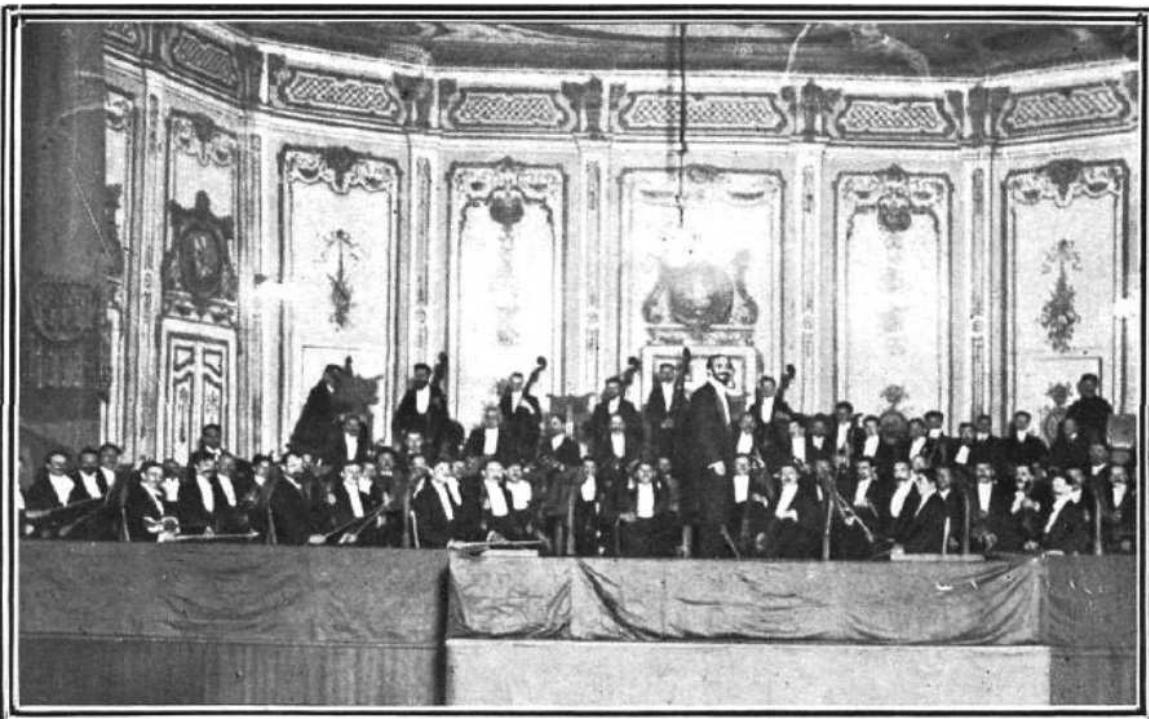
El atractivo de la novedad era en el programa de ayer noche las *Variaciones y fuga* de Max Reger, sobre un tema de Hiller. La música de Reger no impresionó profundamente á nuestro público, fuerza es confesarlo. Interesa la atención, se aprueba tácitamente la labor de contrapunto, se admirán las dificultades de que está erizada esa página musical, se goza con el corte clásico que la aboga, pero terminan los diversos tiempos sin que se note en la sala esos movimientos impulsivos de la multitud, sacudida por el escalofrío del entusiasmo. Y sin embargo, Reger ocupa un lugar muy distinguido entre Strauss, Bruckner y Mahler. Es tal vez de esos modernos compositores de fama mundial, el que ha llegado á alcanzar mejor el corte clásico; pero ese mismo clasicismo, que informa en alto grado su labor, les quita á veces espontaneidad á sus composiciones. En la *Fuga* es donde se nota más lo que acabamos de indicar. Está bien resuelta la composición conforme á *reglas*, y es muy notable la combinación de todos de instrumentos, que atacan y dejan el tema á sus debidos tiempos. Creo que una segunda audición completaría el concepto que me mereció la obra de Reger, la cual, repito, es digna de los mayores elogios, pero no puede el público, en una sola audición, comprender todas las bellezas. Tal vez contribuyera algo á ello el que se ejecutara después de la *Leonora*, del gran Beethoven.

Constituyó la segunda y tercera parte la segunda audición de la *Sinfonía* en do menor (núm. 2), de Mahler, cuyas innumerables bellezas se pusieron más de relieve y fueron mejor apreciadas en esa *reprise*. El primer tiempo, el *Andante con moto*, y el tercero y cuarto penetraron majestuosamente en la inteligencia colectiva, produciendo inmejorable efecto una vez borrada la sorpresa y el estupor de la primera audición. Grandes palmadas resonaron al final de cada uno de los tres tiempos, y especialmente al final del tercero, observándose en todos los rostros la satisfacción debida al goce de toda obra bella.

*La Vanguardia* del 5 de marzo de 1910.

*La Vanguardia* of March 5, 1910.

x ----- x



La Tonkünstler-Orchester en el Teatro Real de Madrid (abril de 1910).

The Tonkünstler-Orchester at the Teatro Real de Madrid (April 1910).

En el diario *La Época* del 23 de marzo de 1910, se anuncian tres conciertos en el Teatro Real de Madrid de la Tonkünstler-Orchester dirigida por José Lassalle. Para el último de esos conciertos (8 de abril) estaba programado la Primera Sinfonía de Mahler:

In the newspaper *La Época* of March 23, 1910, three concerts at the Teatro Real in Madrid by the Tonkünstler-Orchester from Munich conducted by José Lassalle were announced. For the last of these concerts (April 8) Mahler's First was programmed:

**La Orquesta de Munich.**—Los días 6, 7 y 8 de Abril durarán conciertos en el teatro Real la Orquesta de Munich, bajo la dirección del maestro Lassalle.

En los programas figuran: de Beethoven, las *overturas* de *Egmont* y *Leonora*, y la *Quinta ó Séptima sinfonía*; de Wagner, *Los encantos del Viernes Santo*, *oertura de Tannhäuser*, *preludio* y *escena de la muerte de Tristán e Isco*, y *oertura de Los maestros cantores*; de Berlioz, la *Sinfonía fantástica y Carnaval romano*; de Raff, *En el bosque*; de Ricardo Strauss, *Muerte y transfiguración* y *Don Juan*; de Dukas, *L'Aprenti Sorcier*; de Haendel, el *Concierto en «do menor»*; una *Sinfonía de Mahler*, y la *Cuarta*, de *Brukner*.

*La Época* del 23 de marzo de 1910.

*La Época* of March 23, 1910.

El 9 de abril sale publicada en *La Época* una reseña del concierto:

On 9th April appears in *La Época* the review of concert:

## Tercer concierto de la Tonkünstler

[...] El *clou* del programa era la Sinfonía de Mahler, compositor bohemio que, como saben nuestros lectores, comparte con Strauss el duumvirato de la música alemana moderna, y a decir de quienes lo oyeron cuando dirigía la orquesta de la Ópera, de Viena, es el mejor de los intérpretes de Wagner, después del patriarca Hans Richter.

Claro es que el llegar este señor Mahler a sentarse en la silla curul al lado del autor de *Salomé*, significa que su música vale mucho. Y así será, indudablemente. Pero, a decir verdad, la Sinfonía que oímos anoche, primera de las siete que, según parece, lleva compuestas Mahler, no debe haber contribuido gran cosa a hacerle ganar la alta estima que goza en el mundo musical germánico.

Es una obra bien construida, naturalmente; quizá demasiado bien construida, pues hay exceso de simetría y de orden en su arquitectura; más a excepción del comienzo del primer tiempo, que produce una agradable impresión de misterio y una penetrante sensación de naturaleza, abundan en ella las ideas banales y las ideas de mal gusto. El tema de "la mujer amada", en el cuarto tiempo, entre italiano y vienes, hace llorar de puro cursi, y no es más distinguido el tema del *Scherzo*. De la Sinfonía solo me agració el *leit-motiv* general, que tiene empuje, individualidad y acento, y la ya mencionada primera parte del tiempo inicial. Veremos si cuando nos sea dado escuchar otras sinfonías de Mahler -¿por qué no nos proporciona esa ocasión el maestro Arbós?- hallemos la explicación de la celebridad que disfruta el compositor bohemio.

La Tonkünstler ejecutó dicho número con especial cariño, [...] y con añadir que hubo gran cosecha de aplausos para los profesores bávaros, y su interesante director el Sr. Lassalle, hago punto hasta mañana. A. B.

## Third concert of Tonkünstler

[...]The clou of the program was the Symphony by Mahler, Bohemian composer who, as our readers know, shares with Strauss the diumvirate of modern German music and who, according to those who heard him during his tenure in the Vienna Hofoper, is the best interpreter of Wagner after Hans Richter.

Sitting this man in the diumvirate chair besides Strauss means that he is really valuable. Undoubtedly he will be, but the Symphony we heard yesterday -the first of the seven that he seems to have composed- must have contributed very little to earn this high esteem in the German musical world.

Naturally the work is well constructed: perhaps too well as there is an excess of symmetry and order in its architecture. Unless the beginning of the first movement which produces a gentle feeling of mystery and a poignant sense of nature, there are plenty of banal and bad taste ideas.

In the fourth movement the theme of the beloved woman, half Italian half Viennese, is so affected that it makes crying and the theme of the Scherzo is no more accomplished. In the whole work I was only pleased by the general leit-motiv which has force, individuality and accent. When more Mahler was offered here -why don't Maestro Arbos give us the chance?- we'll discover the reason of the celebrity attained by the Bohemian composer.

The Tonkünstler played with great care There were big applauses for the Bavarians professors and their interesting conductor Mr.Lassalle. A. B.

## TEATRO REAL

### Tercer concierto de la Tonkünstler

Causó mejor impresión que el anterior. Del hermoso Concierto de Haendel, que tuve la desgracia de no oír por llegar al teatro con retraso, me dijeron que había ido bien, y que se repitieron dos tiempos.

El clou del programa era la *Sinfonía* de Mahler, compositor bohemio que, como saben nuestros lectores, comparte con Strauss el Duumvirato de la música alemana moderna, y que al decir de quienes le oyeron cuando dirigía la orquesta de la Ópera, de Viena, es el mejor de los intérpretes de Wagner, después del patriarca Hans Richter.

Claro es que el llegar este señor de Mahler á sentarse en la silla curul al lado del autor de *Saltomé*, significa que su música vale mucho. Y así será, indudablemente. Pero, á decir verdad, la *Sinfonía* que oímos anoche, primera de las siete que, según parece, lleva compuestas Mahler, no debe haber contribuido gran cosa á hacerle ganar la alta estima de que goza en el mundo musical germánico.

Es obra bien construida, naturalmente: quizá demasiado bien bien construida, pues hay exceso de simetría y de orden en su arquitectura; mas á excepción del comienzo del primer tiempo, que produce una agradable impresión de misterio y una penetrante sensación de naturaleza, abundan en ella las ideas banales y las ideas de mal gusto. El tema de «la mujer amada», en el cuarto tiempo, entre italiano y vienes, hace llorar de puro cursi, y no es más distinguido el tema del *scherzo*. De la *Sinfonía* sólo me agració el *leit-motiv* general, que tiene empuje, individualidad y acento, y la ya mencionada primera parte del tiempo inicial. Veremos si cuando nos sea dado escuchar otras *Sinfonías* de Mahler—¿por qué no nos proporciona esa ocasión el maestro Arbós?—, hallamos la explicación de la celebridad que disfruta el compositor bohemio.

La Tonkünstler ejecutó dicho número con especial cariño, no poniéndolo menor en *Los preludios*, de Liszt, y en los fragmentos de *Tristán e Isco*, que en mi sentir fué lo mejor, como interpretación, de todo el programa.

Y con añadir que hubo gran cosecha de aplausos para los profesores bávaros, y su interesante director el Sr. Lassalle, hago punto hasta mañana.—A. R.

*La Época* del 9 de abril de 1910.

*La Época* of April 9, 1910.

x ----- x

También se publica otra reseña en el diario *La Correspondencia de España*.

Also it was published another review in the journal *La Correspondencia de España*.

## Orquesta Tonkünstler

El tercer concierto de la orquesta alemana, si no tuvo el éxito de los anteriores, fue debido a que el programa no ofrecía, en realidad, un interés grandísimo. [...]

Figuraba en la segunda parte la Sinfonía número 1, de Mahler, compositor bohemio, que ha seguido con bastante desdicha en esta composición ciertas huellas modernistas, para enfrascarse en las cuales hace falta poseer mayor cantidad de ideas que las que indudablemente posee. Ciento que hay momentos apreciables en la composición; pero ésta es desmayada, pobre y sin realce alguno. Sonaron aplausos de cortesía; pero principalmente dirigidos a los ejecutantes y al maestro Lassalle. [...]

## Tonkünstler Orchestra

If the third concert of the German orchestra was not as successful as the previous ones, was because the program not offered, in fact, a great interest. [...]

Programmed in the second part, Mahler's First Symphony: Bohemian composer who has followed in this composition with considerable misfortune certain modernist signs. Certainly he has not enough ideas. True that there are significant moments in the composition, but it is faint, poor and without any brightness. Applause sounded complimentary, but primarily aimed at the musicians and the maestro Lassalle. [...]

**NOTAS MUSICALES**

Orquesta Tonkünstler.

El tercer concierto de la orquesta alemana, si no tuvo el éxito que los anteriores, fué debido á que el programa no ofrecía, en realidad, un interés grandísimo.

Claro está que en él figuraban nombres gloriosos y consagrados; pero hay que rendirse á la evidencia de que los programas nutritivos y efectistas despiertan, como es natural, los grandes entusiasmos, que se traslucen en ovaciones y aplausos.

El concierto en *re menor*, de Haendel, fué lo primero ayer servido al público, y para él fueron, ó por mejor decir, para la orquesta, los primeros aplausos.

Figuraba en la segunda parte la *Sinfonia número 1*, de Mahler, compositor bohemio, que ha seguido con bastante desdicha en esta composición ciertas huellas modernistas, para enfrascarse en las cuales hace falta poseer mayor cantidad de ideas que las que indudablemente posee. Ciento que hay momentos apreciables en la composición; pero ésta es desmayada, pobre y sin realce alguno. Sonaron aplausos de cortesía; pero principalmente dirigidos á los ejecutantes y al maestro Lassalle.

Para final del concierto, la Tonkünstler interpretó la obertura *Coriolano*, de Beethoven; *Los preludios*, de Liszt, y el preludio y final de *Tristán e Iseo*, obras ya conocidas y sancionadas, y que sirvieron para que la orquesta y su insigne director arrancaran nuevos aplausos y aclamaciones.

*La Correspondencia de España* del 9 de abril de 1910.

*La Correspondencia de España* of April 9, 1910.

En el Teatro Novedades de Barcelona también la Tonkünstler-Orchester ofreció tres conciertos bajo la batuta de **José Lassalle**, e igualmente en el último de esos conciertos (28 de abril) se había programado la Primera Sinfonía de Mahler. Al día siguiente aparece publicada una reseña en *La Vanguardia*:

In the Teatro Novedades of Barcelona, the Tonkünstler-Orchester also offered three concerts under the baton of **José Lassalle**, and also in the last of these concerts (April 28) was programmed the Mahler's First Symphony. The next day a review was published in *La Vanguardia*:

## TEATRO DE NOVEDADES

La Orquesta Tonkünstler de Munich

[...] La «Sinfonía» núm. 1, de Mahler, figuraba en la segunda parte. Considera el compositor esa producción como una autobiografía, evocando en ella desde los días de la niñez hasta cuando, ya artista, se ve obligado a luchar contra sus enemigos, saliendo de la crisis de desaliento que sufre merced a una frase de amor que, al devolverle la confianza en si mismo, le empuja hacia la victoria definitiva. En el primer tiempo la orquesta describe rumores campestres, imita al cuclillo, insinúa cantos campesinos, haciendo su presentación al final el tema de los enemigos. Es una página hermosa, bien instrumentada. Fue muy aplaudida. También se aplaudió el siguiente tiempo, mas donde el público se entregó por entero fue en la tercera parte, evocadora del estudiante trabajando en su buhardilla de Viena. Por su corte de innegable originalidad, por los efectos orquestales obtenidos, por el dominio completo que de la técnica representa, por el sentimiento, solemnidad y buen gusto que por todo él cunde, merece señalarse ese tiempo, en cuya ejecución se esmeraron los intérpretes. La última parte de esa composición, de labor orquestal concienzuda, tiene trozos de refinada elegancia, otros efusivos, que llegan a fundirse con el motivo temático de los enemigos, que como una explosión de las contrariedades surge, hasta que sonoro apunta potente el tema de la victoria.

Esa sinfonía, por la riqueza y novedad de los timbres, por su factura personal se escuchó con gran interés. Verdad que el maestro Lassalle llevó la orquesta en forma merecedora de aplausos.

## TEATRO DE NOVEDADES

The Tonkünstler Orchestra of Munich

[...] Mahler's First Symphony featured in the second part. The composer regards this work as autobiographical, recalling in it his life from his early childhood until the time when he –as an artist- had to fight against his enemies. After a love phrase he wins over his despondency. After getting back his self-confidence he goes for the final victory. In the first movement the orchestra depicts the country sounds, mimicking the cuckoo, hinting folk songs and making apparition at the end of the movement the enemies' forces. It is a beautiful page very well orchestrated. It was very much applauded. The second movement was also greeted, but the most successful was the third which recalls the student working in his attic in Vienna. This movement deserves to be credited for his undeniable originality, the orchestral effects obtained, the absolute technical command, his feeling, solemnity and good taste. The musicians did their best in it. The last part of the work, orchestrally complex, has some sections subtly smart, other effusive, which mix with the enemies theme in a kind of contraries fight until the strenuous appearance of the victory theme. For the richness and novelty of the tones and for its individuality this symphony was listened with great interest. Maestro Lassalle merited the applauses he received greeting alone the audience for several times.

## TEATRO DE NOVEDADES

### La orquesta Tonkünstler de Munich

Con el concierto de anoche se despidió del público, y la despedida que se la hizo fué cariñosa, entusiasta. No menos merecían quienes en la corta serie de audiciones musicales de estos días han realizado una labor exquisita, demostrativa de cuanto valen. No se echará fácilmente en olvido la homogeneidad que prevalece en las obras que interpretan, ni el sentido artístico de que las doctas y el entusiasmo y emoción que ponen en su en peño. Y siempre quedará, de modo inolvidable, el recuerdo de la portentosa ejecución que dieron á la *Sinfonía fantástica*, de Berlioz. La impresión que produjo dicha obra como ellos la dijeron, hará que cuantas veces se evoque esa página de genial singularidad surja el elogio para esos profesores bávaros que tienen por director al maestro Lassalle.

El programa de la velada musical de anoche ofrecía en primer lugar el «Concierto» en re menor, de Haendel, de la cual los primeros tiempos tienen un no se qué de unción religiosa, dentro la elegancia y nobleza de su tónica general. La interpretación fué ajustadísima y primorosa, insuperable, y para callar los aplausos insistentes se vio obligada la orquesta á repetir el tiempo de aire de minué, que tocó deliciosamente, haciendo saborear toda la distinción de ese fragmento.

La «Sinfonía» núm. 1, de Malher, figuraba en la segunda parte. Considera el compositor esa producción como una autobiografía, evocando en ella desde los días de la niñez hasta cuando, ya artista, vese obligado á luchar contra sus enemigos, saliendo de la crisis de desaliento que sufre merced á una frase de amor que, al devolverle la confianza en sí mismo, le empuja hacia la victoria definitiva. En el primer tiempo la orquesta describe rumores camprestres, imita al cuchillo, insinúa cantos campesinos, haciendo su presentación al final el tema de los enemigos. Es una página hermosa, bien instrumentada. Fué muy aplaudida. También se aplaudió el siguiente tiempo, mas donde el público se entregó por entero fué en la tercera parte, evocadora del estudiante trabajando en su borbardilla de Viena. Por su corte de innegable originalidad, por los efectos orquestales obtenidos, por el dominio completo que de la técnica representa, por el sentimiento, solemnidad y buen gusto que por todo él cunde, merece señalarse ese tiempo, en cuya ejecución se esmeraron los intérpretes. La última parte de esa composición, de labor orquestal concienzuda, tiene trozos de refinada elegancia, otros efusivos, que llegan á fundirse con el motivo temático de los enemigos, que como una explosión de las contrariedades surge, hasta que sonoro apunta potente el tema de la victoria.

Esa sinfonía, por la riqueza y novedad de los timbres, por su factura personal se escuchó con gran interés. Verdad que el maestro Lassalle llevó la orquesta en forma merecedora de los aplausos.

*La Vanguardia* del 29 de abril de 1910.

*La Vanguardia* of April 29, 1910.

X ----- X